

MIGRACIONES AIDO PÃI (SECOYA, PIOJE)

JORGE CASANOVA VELASQUEZ

(Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, París)

In this paper, based on field as well as ethnohistorical research, the author explores the nomadic behavior of the Secoya extended families of the Yubineto and Putumayo rivers. Information on clan fission and recomposition is also presented. On the basis of this information the author suggests more adequate criteria for government institutions involved in land titling and legal adjudication of lands to native societies.

L' article s' appui en outre sur une investigation de champ ainsi que sur des sources éthnohistoriques. L' auteur donne une recherche sur le nomadisme des familles étendues des Secoyas habitant au bord des rivières Jubineto et Putumayo. Sur cette base l' auteur donne des critères quant aux dispositions gouvernementales en ce qui concerne l' adjudication des terres qui sont à transférer aux sociétés natives.

In diesem Artikel, der auf Informationen aus einer Feldforschung aufbaut und der ausserdem ethnohistorische Quellen auswertet, untersucht der Autor das nomadisierende Verhalten der Grossfamilien der Secoya von den Flussgebieten des Yubineto und des Putumayo. Aufbauend auf diesen Informationen raet der Autor zu der Situation besser angepassten Kriterien fuer das Handeln der oeffentlichen Einrichtungen in den Sachgebieten Anerkennung von Territorien und rechtliche Zuweisung von Land fuer die Eingeborenen-gesellschaften.

INTRODUCCION

El presente escrito corresponde a la colaboración establecida entre el ORDELORETO y el Programa de Investigación que realizamos en la Amazonía del Nor-oeste (1). Tratará sobre las migraciones del grupo indígena Aido Pai (2) "gente del monte", denominados frecuentemente "Secoya, Pioje, etc" (3). Las migraciones se enfocarán a través de su historia: de manera general desde los primeros contactos hasta 1949; luego, de 1950 a 1979, ilustrándose con el ejemplo de las migraciones de dos clanes en la cuenca del río Yubineto, durante estas tres últimas décadas. Tomaremos en cuenta los factores internos propios del grupo, tales como: la brujería, el shamanismo, las reglas matrimoniales, tipo de poblado; y los factores externos atribuidos a nuestra civilización, principalmente de naturaleza económica. Finalmente plantaremos algunas recomendaciones de conclusión.

Los Aido Pai forman parte de la familia lingüística tucano en su rama occidental. Son grupos seminómades; su organización social se basa en clanes patrilineales, con asentamientos dispersos. En el Perú se ubican en la región norte de la Amazonía: ríos Yubineto y Angusilla, afluentes del Putumayo; río Santa María, afluente del Napo. Hace tres años un grupo familiar emigró al río Putumayo y fijó residencia en su margen derecha (ver mapa 1).

Período de 1542 a 1949

Para mostrar las migraciones tal como se realiza en este grupo, necesitamos relatar la historia de la población y aproximarnos a través del tiempo a esta sociedad. Los estudios de arqueología y lingüística histórica no son exhaustivos en la región, motivo que no permite auscultar con exactitud el período antes de 1542. Pero, los recientes estudios de glotocronología de la lengua tucano realizados por Waltz y Wheeler (1972: 128) demuestra una relación en tiempos remotos entre tucanos orientales, centrales y occidentales; siendo la separación entre los Cubeo (centrales) y los de la rama occidental (Aido Pai, Siona, Orajón, etc.) de época última. Por estas razones, para explicar el presente período, utilizaremos como instrumentos las crónicas y relatos de los primeros contactos con la "cultura occidental".

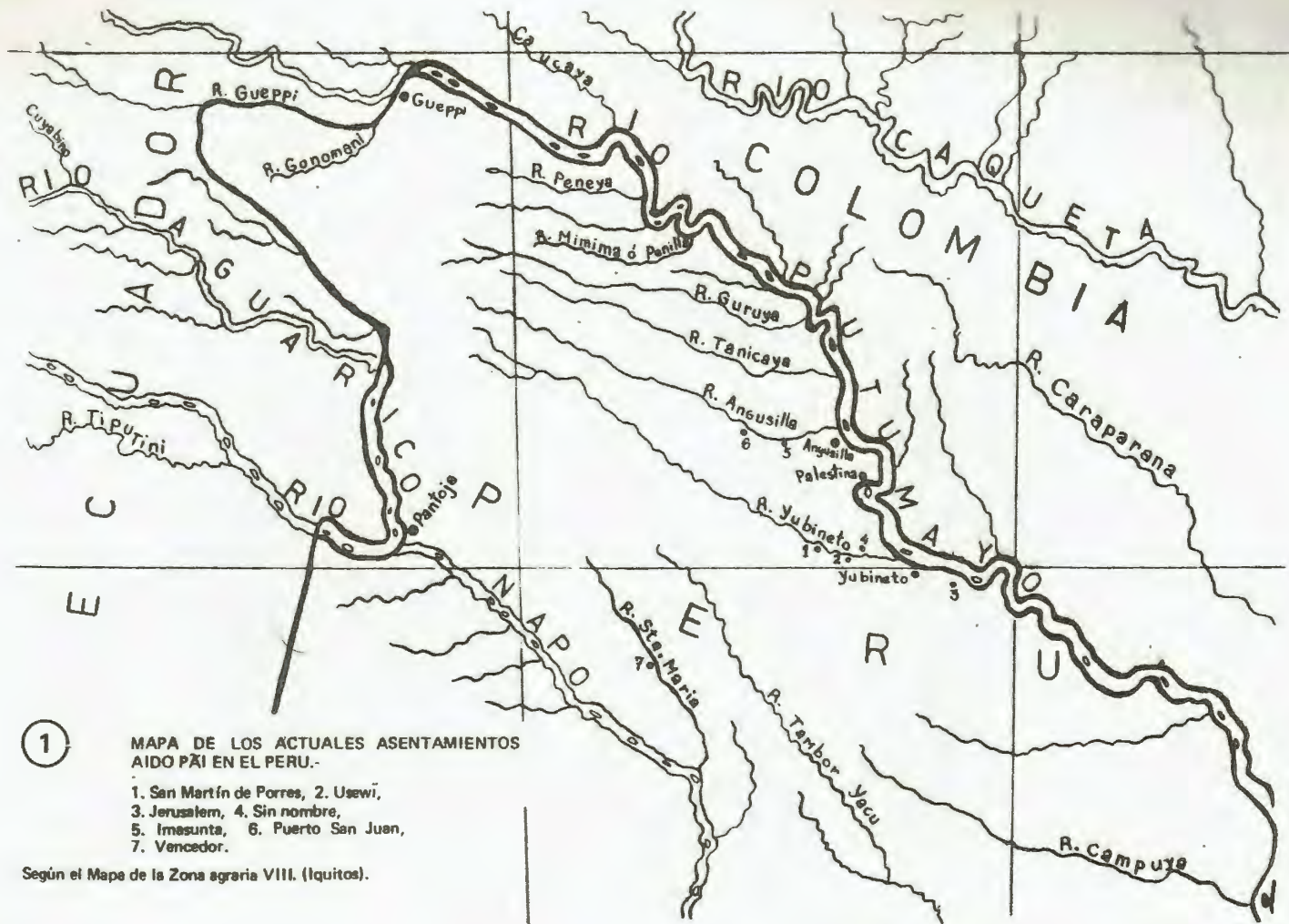
En 1542 se realiza la expedición de Francisco de Orellana, quién desciende por el río Coça, sigue el Napo y al final descubre el río Amazonas. Fray Gaspar de Carbajal (1958), dominico capellán de la expedición, no es explícito cuando se refiere al nombre de los indígenas de la ribera de estos ríos; menciona que la expedición tuvo grandes encuentros con estos nativos que eran numerosos y aguerridos. Estudios realizados por Lathrap (1972: 17-18) y Grohs (1974: 22-23) sobre este período, confirman que los habitantes de las riberas del Napo en ese tiempo eran Omaguas. Con el viaje de Orellana se inicia la conquista de la Amazonía por los españoles.

En 1585, desde la provincia de San Francisco de Quito, comienza la catequización católica y misional en la selva norte, dirigida por los franciscanos en el inicio y luego por los jesuitas. A partir de esta época, el grupo que estamos describiendo, sufrió una serie de variaciones en sus denominaciones otorgados por los blancos y mestizos.

En los inicios del período misional, se los conoce como "encabellados", debido a la costumbre que tenían de dejar crecer sus cabellos hasta los hombros, especialmente los ancutenas del Napo quienes "cuidaban el cabello con mucho aseo y se peinaban todas las tardes" (Chantre y Herrera, 1901: 62-63). El año 1602 el padre Rafael Ferrer junto con el padre Fernando Arnulfino realiza un viaje de registro a los grupos comprendidos entre el río Napo y Marañón. El resultado de este viaje es informado al rey Felipe IV de España por el Colegio de Quito, en el cual dicen:

"Francisco de Fuentes de la compañía de Jesús, procurador general de la provincia de San Francisco de Quito en los reinos del Perú, suplica a V.M. se sirva dar licencia a la compañía para que en algunas partes de aquel reino y lugares, que son puertas para la provincia de gentiles pueda tener algunas casas o residencias de asiento, con media docena de padres siquiera en cada una, para el socorro y entradas a ellas . . . Hay en aquella provincia de Quito (que sin duda es la más poblada de indios que tiene el Perú) muchas puertas, y cada día se abren otras de nuevo para la conversión de más de veinte provincias y naciones de gentiles, como son los gíbaros, xeveros, quilibitas, mainas, plateros, zaparas, cofanes, abigiras, encabellados. . . que actualmente se van reduciendo, sin otras muchas de que hay noticias y no saben los nombres" (Chantre y Herrera, 1901: 37).

En 1635, el capitán Juan de Palacios con todos los religiosos y noventa soldados del presidio de San Miguel, desciende el Aguarico hasta la nación de los encabellados. El presbítero Juan de Velasco (1946: 183-185) al referirse a esta misión menciona:



“La expedición saltó a tierra, diez y ocho leguas antes que desemboque el Aguarico en el Napo, cuyo intermedio ocupa entonces una numerosa tribu de la nación encabellada. Eligió en mejor y más cómodo sitio para hacer una fundación y le dio el nombre de Ante; más no pudo conseguir otra cosa que mantenerse en este sitio con muchos trabajos, por la rebeldía que mostraba la nación”.

En estas refriegas muere el capitán Juan de Palacios. El año 1654, el padre Raimundo de Santa Cruz junto con cinco jibaros ingresa al territorio de los encabellados (Espinoza Pérez, 1955: 17). Los jibaros en busca de salida se aproximaron a los poblados, sus habitantes rodeáronles y mataron a cuatro. Un sobreviviente logró escaparse y salvó la expedición.

A finales del siglo XVII, en 1683, por Real Cédula los jesuitas obtienen la exclusividad de misionar a los indios del Napo y Aguarico. El siglo XVIII es el período de la evangelización indígena por los jesuitas. Utilizaban el método de las reducciones. Realizaban incursiones a los afluentes interfluviales del Napo y Aguarico, para traer a los encabellados y otros grupos indígenas de la región a la ribera de estos ríos. Luego fundaban la reducción con su iglesia, y obligaban vivir en estos lugares a los nativos recolectados para su catequización. La mayoría de las reducciones fracasaron y si algunas tuvieron éxito duraron pocos años.

Durante las reducciones se encontraban muchos grupos:

“Los encabellados eran: ancuterés, guajoyas, guasitoyas, güencoya, neocoyas, paratoas, puenqueyaes, yairazas, yapuas, yashoes. Los payaguas: bitocuros, zeonqueyas, ziecoyas. Los putumayos: ahives, yetes, yequeyaes, zías” (Velasco, 1946: 251).

El río Yubineto también era zona de “encabellados”; en los documentos está con el nombre de Jevineto ó Yebineto. Según Chantre y Herrera (1901: 374) la ubicación del Yubineto era la siguiente:

“Casi a la mitad de esta dilatadísima provincia corren otros dos ríos llamados Jevineto y Pinzipueya, de cuyas cercanías habían sacado los misioneros a las riberas del Napo y del Aguarico las gentes que componían los pueblos formados hasta el año 1741. Pero restaban todavía muchísimas parcialidades que por distantes del Napo y por desviadas del Aguarico, ni se habían podido lograr ni aun se descubrían medio proporcionado para reducirlas sin gravísimas dificultades y trabajo”.

Según Espinoza Pérez (1955: 19-33) entre 1730 y 1752 se fundaron por lo menos quince reducciones.

La evangelización por medio de las reducciones, representa la primera



Angoteros - Secoyas del río Santa María (QUAYOYA) tributario del
río Napo, Loreto, Perú
(Foto: Steven King)

experiencia para los indígenas de esta zona de los que son los extraños *ãkĩ* ("nacionales"), y para los misioneros el reiterado fracaso de cristianización a estos grupos. En las reducciones, los nativos de diferentes grupos, encontrábase mezclados, presentando conflictos de diversa naturaleza, las cuales respondían a su raíz socio-cultural y religiosa.

En 1766, los jesuitas son expulsados de la Amazonía. La región del río Napo y río Aguarico es reservada para los clérigos de Quito, pero, en 1799 se encarga de evangelizar esta región a la orden franciscana de Ocopa dentro de la jurisdicción de la Comandancia General de Mainas. A partir de esta época las misiones en la zona norte quedan en desamparo. Los Aido Pai retornan a sus patrones tradicionales con una readaptación de su cultura a la nueva realidad. La población sufrió una gran disminución demográfica como consecuencia de las epidemias traídas en los primeros contactos. Esta nueva situación se extendió hasta finales del siglo XIX. Los escasos clanes sobrevivientes todavía ocupaban sus territorios originales. Algunos aterrados de la muerte colectiva por las epidemias, habitaban zonas muy interiores de tierra firme. Otros clanes tenían contactos esporádicos violentos con los nuevos representantes de "occidente": los caucheros.

El "boom" del caucho que se inicia al finalizar el siglo XIX y termina aproximadamente en 1920, es otra nueva experiencia para los Aido Pãĩ. Los *ãkĩ* "nacionales", presentan nuevas formas de explotación y sometimiento: cultura material (hachas, telas, escopeta, baúles, sal, etc.). La explotación cauchera en esta zona no se realizó con la misma intensidad como en otras regiones y grupos. Es el caso del medio y bajo Putumayo con los Witotos, Boras y Ocainas, donde según Hardenburg (1912) se cometieron atrocidades con la población indígena.

Los ancianos Aido Pãĩ originarios del río Campuya quienes sobreviven hasta hoy, me relataron que algunos miembros de su grupo, trabajaron el caucho por poco tiempo para un patrón establecido en el Putumayo; éste los castigaba amarrándoles contra un árbol, cuando no trabajaban por dedicarse a tomar yahe "ayahuasca". Al final los indígenas mataron al patrón; los nacionales en represalia los persiguieron utilizando escopetas, más no lograron alcanzarlos. Todos los clanes del Campuya huyeron al Yubineto, donde residieron escasos años. Llegó un Aido Pãĩ del río Santa María al Yubineto. Explicó que en Pantoja (río Napo) vivía un *ĩhaĩ ãkĩ* "jefe nacional" muy bueno que regalaba muchas cosas. Este era Carmona Paco, quien trabajaba con los *sa? niwĩ pãĩ* "gente de arriba" (4). El emisario nativo, ligado por parentesco con los de Yubineto, invitó a todos trasladarse a la cuenca del Napo.

Así, en los inicios de este siglo XX, los *okwa pãĩ* "gente de abajo" abandonan la cuenca del Putumayo y los encontramos habitando los ríos Secoya y

Santa María. El trueque de trabajo y caucho por chucherías del "mundo blanco" tuvo matices violentos indirectos. En la región había más de un patrón cauchero y todos rivales por la mano de obra. La disminuida población encabellada, ya no se aglutinaba en las reducciones misionales. Se encontraban, si así podemos llamar, en "reducciones más abiertas" generadas por el mito del "buen blanco". Esta nueva forma de vivir, trae de nuevo enfermedades y muerte que a su vez intensifica las acusaciones de brujería y aumento de conflictos entre grupos. De esta situación aprovecha el patrón para disminuir la mano de obra de su rival, propiciando la guerra entre grupos Aido Pái.

Alrededor de 1920 la fiebre del caucho declina; surge otro tipo de extracción comercial, la explotación de la esencia del árbol del palo de rosa. Mauricio Levi, es el nuevo patrón de todos los Aido Pái. Además del trabajo del palo de rosa, ordena que los indígenas trabajen chacras de arroz y barbasco, lo que muchos rechazan. En 1940 llegan los Aido Pái del Cuyabino (Vickers, 1976: 48) para invitarlos a vivir en su región. En 1941 estalla el conflicto entre el Perú y Ecuador, los nativos escuchan los disparos de los fusiles, se esconden y en seguida, la mayoría de los sa? niwĩ pãï migran al Cuyabino (Ecuador). Los que quedaron siguieron trabajando hasta 1949, año en que muere Mauricio Levi. Hoy solamente sobreviven ocho clanes en la parte peruana (ver tabla No. 1).

CLAN	REGION ORIGEN	No. FAMILIAS	SIMBOLO PARA LECTURA DE MIGRACIONES
1. Pia wahĩ pai "gente pájaro nuevo"	Rfo Santa María y bajo Aguarico	5	A
2. Kapiya pai "gente del río del árbol kapoyi (no identificado)	Rfo Campuya	12	B
3. Meha yodopi pai "gente de los caños de arena"	Rfo Yubineto	3	C
4. Wekoya pai "gente del río del loro"	Rfo Campuya	8	D
5. Sitipi pai "gente trasero"	Rfo Campuya	1	E
6. Wahoya pai "gente del río peleador"	Rfo Santa María	2	F
7. Yiwinetu pai "gente del árbol de palo balsa (topa)"	Rfo Yubineto	10	H
8. Wa? ho kapi pai "gente de la rama del árbol inayuva".	Rfo Campuya	6	I

Tabla No. 1.- Clanes Aido Pái en el Perú

Período actual: de 1950 a 1979

Roque y Nicolás Levi, hijos de don Mauricio, continúan la labor del padre. Las nuevas materias extractivas son la resina del árbol de leche caspi y las pieles. Trabajan con el resto de los Aido Pãi que se quedaron en el Perú. Siguen haciendo arrozales. Los nativos migran a las cabeceras del río Santa María; este movimiento se refuerza con la idea de los patronos de establecerse en el Putumayo, donde el comercio se vuelve próspero después de un prolongado descanso. En 1950, Roque fija su residencia en la desembocadura del río Yubinetu y trabaja con los okwa pãï; mientras que Nicolás se establece en el río Angusilla, trabajando con los sa? niwí pai.

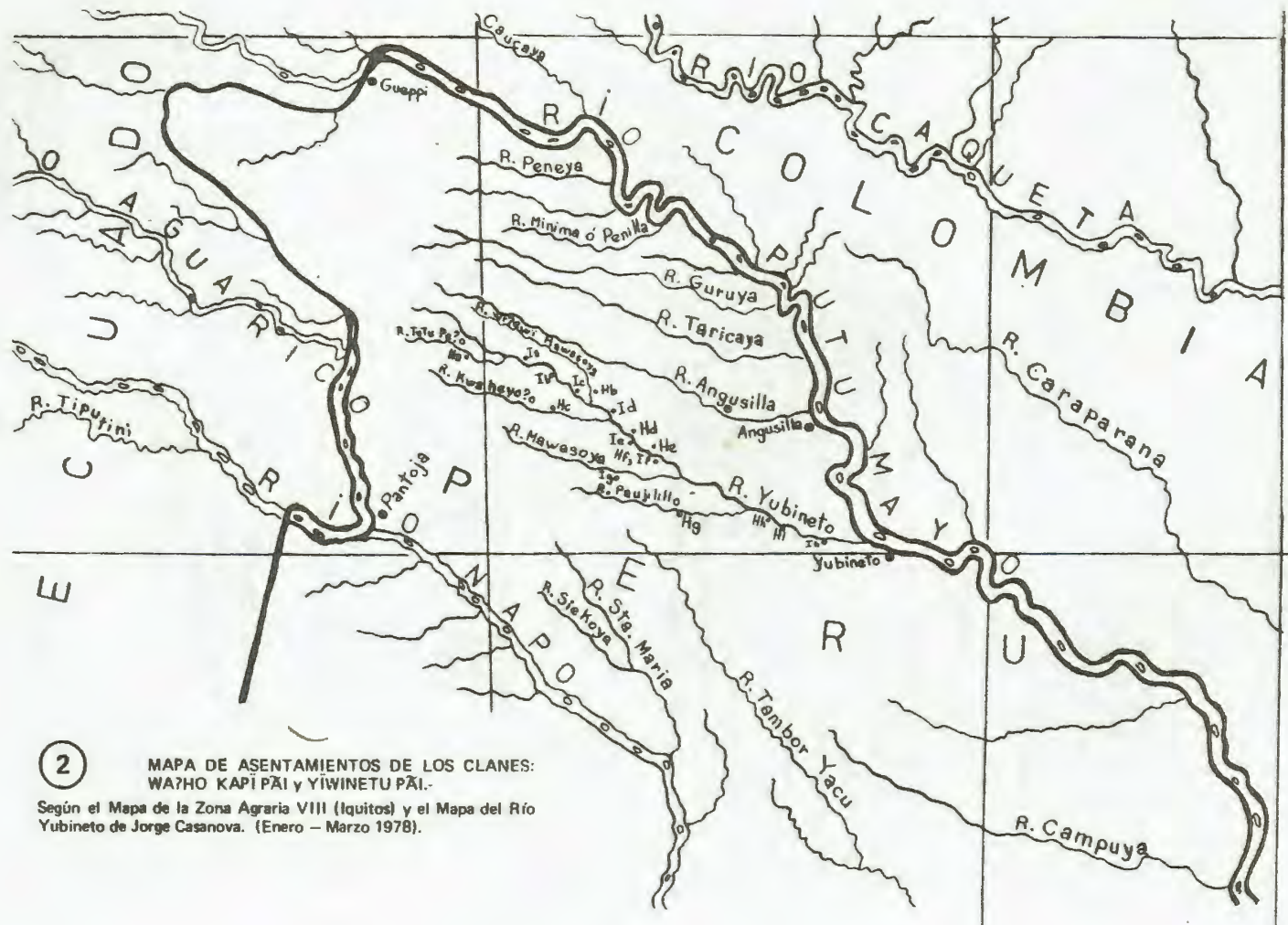
De esta etapa seguir con exactitud las migraciones de los últimos treinta años. No discutiremos los problemas teóricos del seminomadismo, sólo queremos recalcar que estos movimientos migratorios, hoy dependen igualmente de factores internos y externos. Los factores internos están relacionados tanto con el sistema de cultivo* como con los mecanismos propios de la organización social tradicional (la cual no está de ningún modo enteramente determinada por el sistema de cultivo). Los otros factores de las migraciones Aido Pãï, los externos, resultado de los cuatro siglos de contacto, son ocasionados por la "cultura occidental", a través de sus diversas formas de aculturación.

Ilustraremos ésto mostrando las migraciones de dos clanes y sus diversos asentamientos. Para comprensión de la lectura usaré los siguientes símbolos, además de los ya indicados en la tabla No. 1.

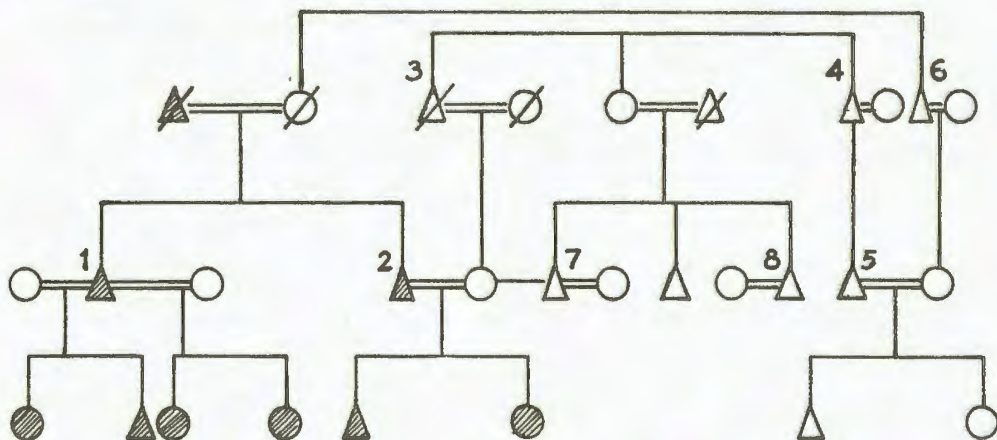
I	:	asentamientos del clan Wa? ho kapĩ pãï				
H	:	asentamientos del clan Yĩwinetu pãï				
△	:	hombre	y	△	:	hombre fallecido (5)
○	:	mujer	y	○	:	mujer fallecida
≡	♂	♀	:	matrimonio		
┌	└	:	relación de hermanos			
	:	relación padres a hijos				

Asentamientos del clan Wa? ho Kapĩ pãï.— El nombre del clan significa "gente de la rama del árbol inayuva". Su región originaria es el Campuya. Se localizaban en un afluente de la parte baja de este río. Su último asentamiento en el río Santa María es de 1947. Luego tuvieron los siguientes poblados (ver mapa No. 2).

* El sistema de cultivo está caracterizado por lo que se llama comunmente la agricultura de corte y quema ("shifting", swidden cultivation). Las chacras creadas mediante la agricultura de corte y quema son comunitarias y trabajadas de manera in-



la. Sonowĩ wĩ? e "casa de la vuelta"; el pueblo se ubicaba en un meandro de las orillas del alto río Yubineto. El esquema a continuación representa la composición social del asentamiento y sus respectivos números son las familias nucleares. Este esquema y los siguientes no dan una idea exacta de la población de cada lugar, por no disponer del censo de los niños. El clan representativo se encuentra rayado.

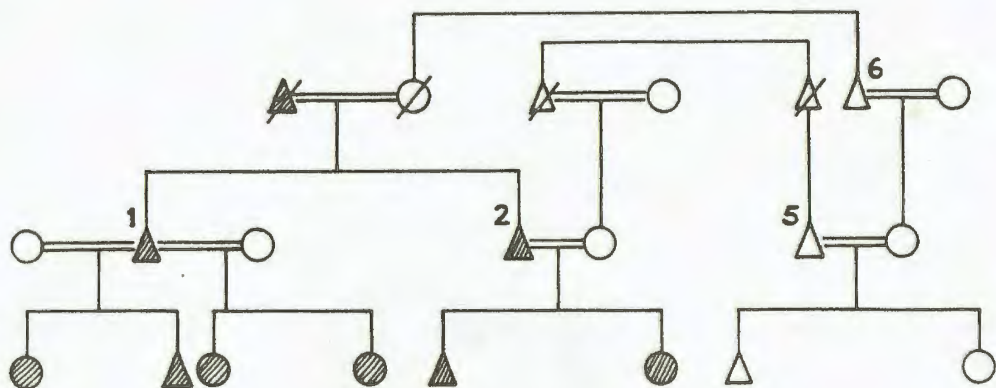


En Sonowĩ wĩ? e el clan Wa?ho Kapĩ permaneció de 1948 a 1952. El asentamiento tenía seis familias nucleares: I1, I2, A3⁶, A4, A5, y B6. El shaman y dueño del poblado, por haber escogido el terreno, era A4. Los integrantes del clan Wa?ho Kapĩ residían en condición de aliados matrimoniales del clan A, recuperándose de la muerte acontecida a la madre de los hermanos de este clan, en un pueblo del Santa María. En esa misma época la primera esposa de I1 tuvo una enfermedad que la dejó inválida; por dicho motivo su esposo cogió una segunda mujer. El clan B residía en condición de aliado de A5 y al mismo tiempo de I. El año 1950 se agregaron las familias H7 y H8 como "invitados-huéspedes", en busca de un nuevo sitio en el Yubineto para la construcción de su pueblo. Permanecieron un año, luego bajaron a unas pocas vueltas.

Fallecieron en Sonowĩ wĩ?e tres personas: A3 con su mujer y A4.

Ib. Sitada dadipĩ "pueblo cerca al lago de la altura", ubicado en el río Yubineto, se quedaron en este lugar de 1953 a 1954. Comprendía cuatro familias: I1, I2, A5 y B6.

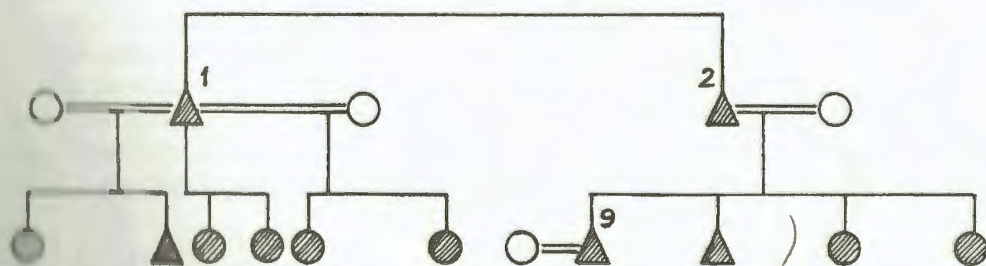
dividual y colectiva. Cada año hacen una nueva chacra. Estas se localizan en las lomas, en los contornos de la comunidad (Casanova, 1975: 135-137). Después de un promedio de cuatro años de residencia, el pueblo es abandonado y por consiguiente la población migra a otro lugar, donde se continuará con el mismo sistema agrícola.



El clan Wa?ho Kapĩ era dueño del pueblo, con su shamán I1. El jefe de familia A5 vivía en calidad de descendiente de los aliados de I; y B6 en calidad de consanguíneo del lado materno.

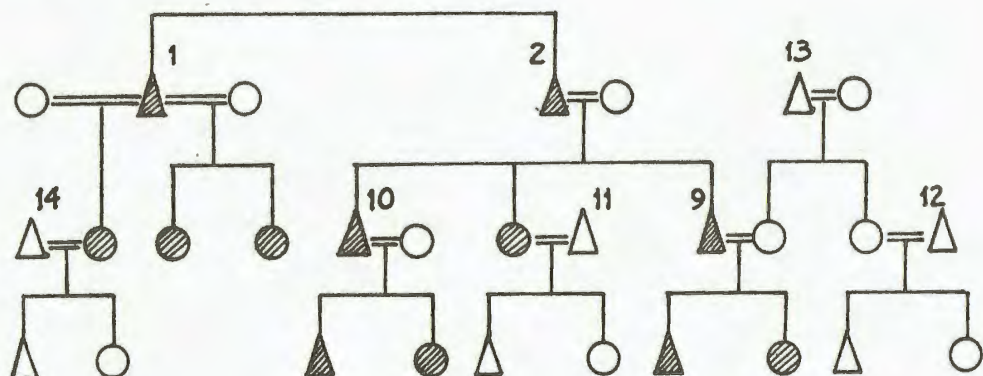
Ic. **Mamepo**; asentamiento en el río Yubineto, en sus orillas crece bastante mame (variedad de caña). Habitaron de 1955 a 1958 con las mismas familias I1, I2, A5 y B6. Falleció la segunda mujer del jefe de familia I1, pero, después tomó como tercera mujer a la hermana de la fallecida.

Id. **Kĩnasokodo dadipĩ** "pueblo Kĩnasokodo (no identificado)". Lo habitaron de 1959 a 1962. Comprendía tres familias: I1, I2 y I9.



Las familias A5 y B6 se separaron para formar otro pueblo, porque B6 no deseaba vivir en el grupo I. I2 se convierte en shamán, sucediendo a su hermano I1 quien se encontraba en la etapa de ancianidad.

Ie. **Imĩstamo dadipĩ** "pueblo de loma alta". Ubicado en la ribera derecha del Yubineto. Habitaron de 1963 a 1969. Su composición social era la siguiente:

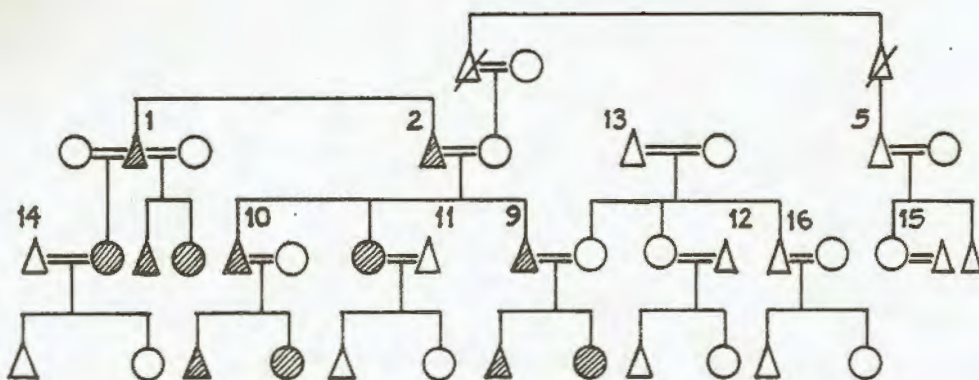


El pueblo se componía de ocho familias: I1, I2, I9, I10, D11, D12, B13, A14. La familia B13 se unió para vivir con el clan Wa?ho Kapĩ como aliado matrimonial. Al mismo tiempo D12 como aliado de B13 residía en el mismo lugar, donde a su vez tenía como hermano a D11. Ambos hermanos eran huérfanos de madre; el padre decidió que sus hijos vivirán en el clan de sus respectivas mujeres. A14 era huérfano de padre y al casarse decidió vivir con la familia de su esposa.

El año 1966 se creó una escuela monolingüe en el pueblo de Escuela Vieja, ubicado en la margen derecha del medio río Yubineto. El patrón Roque Levi abandona a los Aido Pãĩ de la región alrededor de 1969. El maestro mestizo pide al clan Wa?hoKapĩ que se trasladen para estudiar en Escuela Vieja.

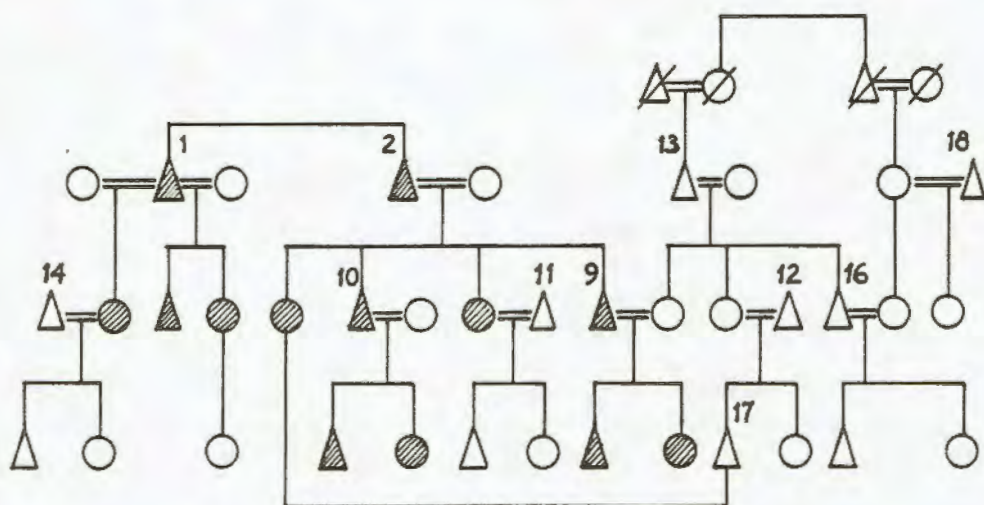
If. Escuela Vieja; el clan I se trasladó a este lugar en 1970. Construyeron sus viviendas en los contornos de este asentamiento. Los primeros clanes que lo habitaron habían comenzado a abandonar el lugar. Los integrantes Wa?ho Kapĩ y sus acompañantes constituían seis familias: I1, I2, I9, I10, D11, y A14. Residieron en este lugar solamente un año. D12 y B13 se separaron para vivir en compañía de sus parientes afines.

Ig. Mawosoya dadipĩ "pueblo de la quebrada del sábalo". Este asentamiento se ubicaba en la orilla de la quebrada de Mawosoya, un afluente derecho del río Yubineto. Agrupaba once familias: I1, I2, I9, I10, I15, D11, D12, B13, B16, A14 y A15.



Estuvieron en este sitio de 1971 a 1974. Las familias A5 y I15 llegaron a establecerse en 1973. En años anteriores había muerto B6 suegro de A5, desde ese momento A5 vivió en el grupo de su suegra. En este lapso de tiempo, una hija de A5 se casó con I15 que era huérfano de padre. A invitación de I2, A5 y su yerno I15 vinieron a vivir en Mawasoya; además A5 es primo de la esposa de I2. En este tiempo el maestro pide de nuevo que todos se trasladen a San Martín de Porres, donde tenía su nuevo lugar la escuela.

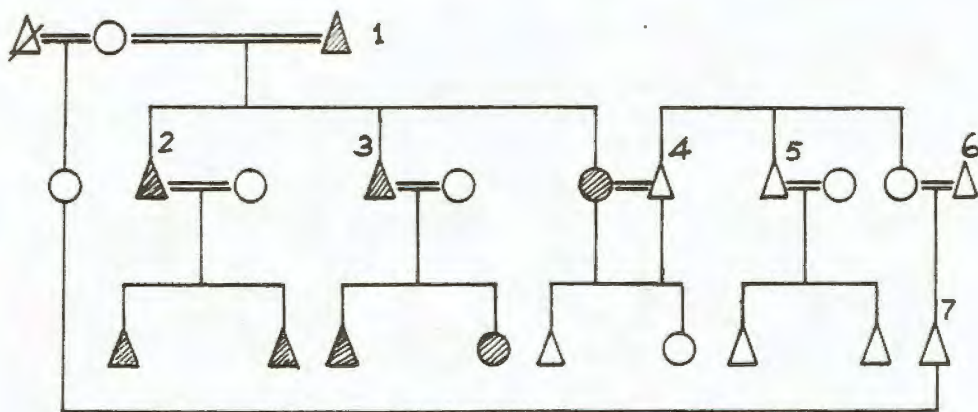
Ih. Usewĩ dadipĩ "pueblo de las pléyades"; tiene nombre mestizo de Bellavista. Llegaron a este lugar en 1975 y lo habitan hasta ahora. El pueblo presenta la siguiente conformación social:



Once familias: I1, I2, I9, I10, D11, D12, D17, B13, B16, A14 y C18. En el mes de junio de 1978, llegaron las familias D12, D17, B13, B16 y C18. El shamán continua siendo I2. Las familias A5 y I15 se fueron a vivir a San Martín de Porres porque sus hijos tenían que estudiar en la escuela. C18 es pariente afin matrilateral de B13.

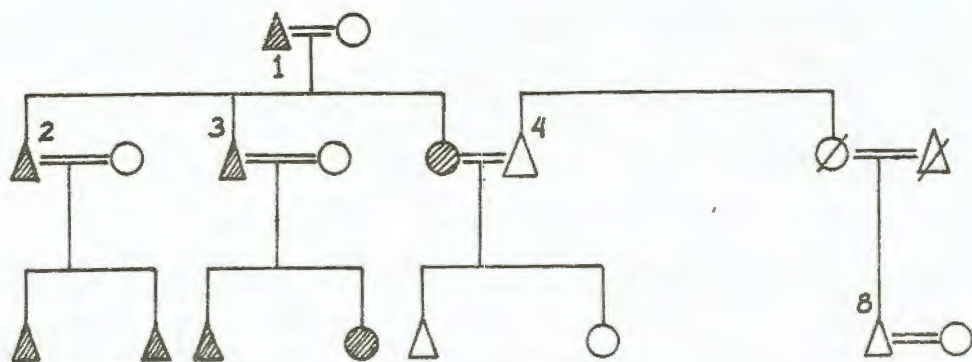
Asentamiento del clan Yĩwinetu p̃ai.— El nombre del clan hace referencia a un árbol denominado “topa” o palo de balsa, yĩwi, y designa al río Yubinetu. De esta región procede el clan Yĩwinetu p̃ai, quienes a principios del presente siglo se encontraban en la cuenca del Napo. Permanecen en esta zona hasta 1952. Los años siguientes los encontramos migrando en el Yubinetu, (ver igualmente mapa 2), donde hasta la fecha tuvieron los siguientes asentamientos:

Ha. Tutu pe?o siaya dadip̃i “pueblo de quebrada lenta”. Se asentaron en la quebrada de tutu pe?o, un afluente derecho del alto río Yubinetu, en el año de 1953 y lo abandonaron en 1955. El asentamiento comprendía siete familias H1, H2, H3, D4, D5, C6 y C7.



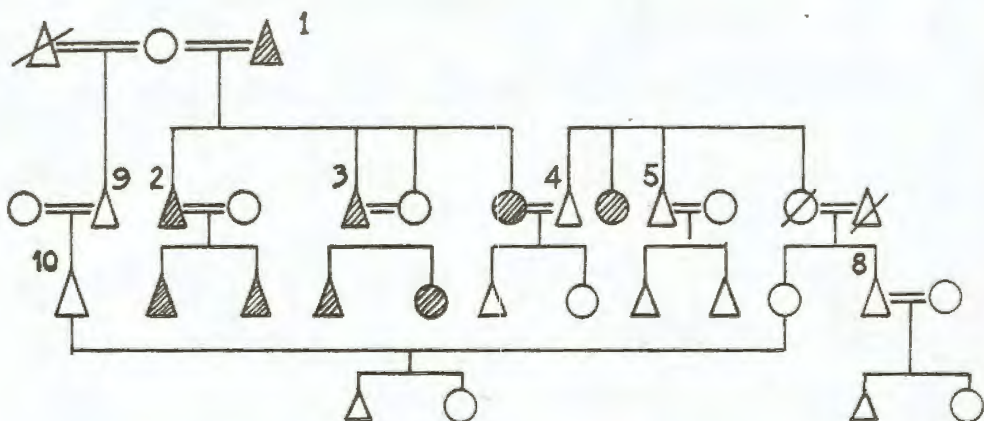
Los dueños del asentamiento eran miembros del clan Yĩwinetu, y su shamán era Rafael, familia H2. El clan D y C co-residían como aliados de H.

Hb. ¿Wĩ? ewĩ Mawosoya dadip̃i “pueblo del lado de la quebrada sá-balo”. En el año 1956 se establecieron en Wĩ?ewĩ Mawosoya, un afluente izquierdo del Yubinetu; abandonaron el asentamiento en 1957. Estaba formado de cinco familias: H1, H2, H3, D4 y B8.



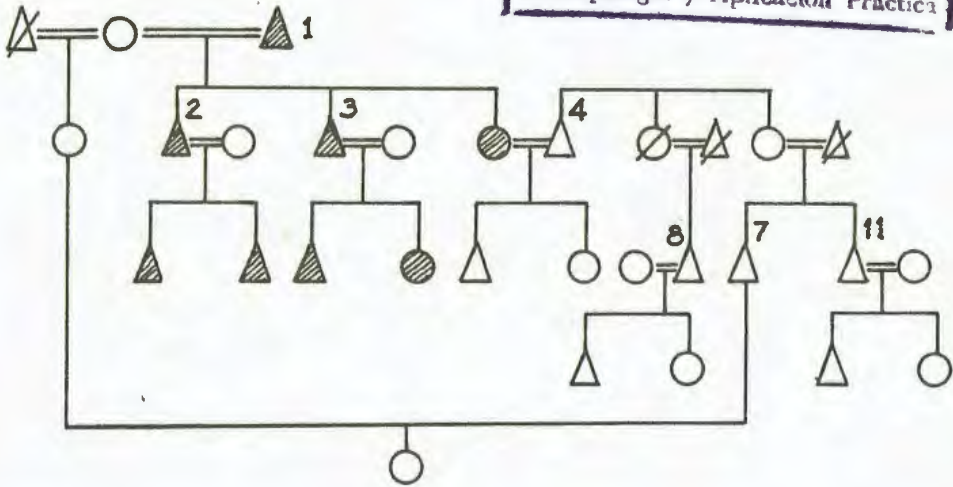
Las familias D5, C6 y C7 se fueron a trabajar en el pueblo de Roque Levi. B8 residía en condición de miembro de los aliados de H.

Hc. Kwaheyo?o siaya dadipĩ "pueblo de la quebrada del lobo". El pueblo se localizaba en la quebrada de Kwaheyo?o. Residieron de 1958 a 1959. Se formaba de ocho familias: H1, H2, H3, D4, D5, C9, C10 y B8.



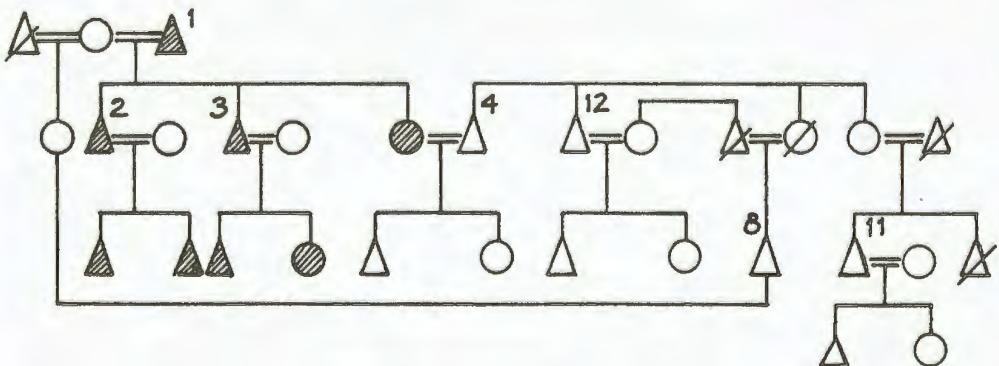
D5 regresa del pueblo de Roque Levi para unirse a sus consanguíneos en la familia D4. C9 y C10 residen como consanguíneos matrilaterales del clan H, resultado del segundo esposo fallecido de la mujer de H. En este tiempo Roque Levi pedía a este pueblo que vivieran más cerca al Putumayo.

Hd. Wēka dadipĩ "pueblo de Wēka" (planta no identificada). El pueblo se ubicaba en el Yubineto. Lo habitaron de 1960 a 1962. Comprendía siete familias: H1, H2, H3, D4, C7, C11 y B8.



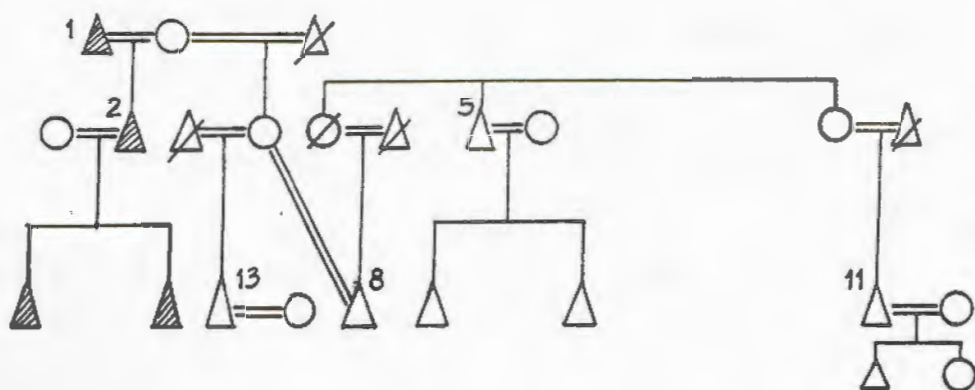
El padre de C7 y C11 muere en los trabajos de la extracción de la resina de leche caspi; sus hijos regresan a vivir en Wēka dadipĩ como parientes afines de H y consanguíneos de D. D5 junto con C9 y C10 regresan a trabajar en el pueblo de Roque Levi. C7 fallece al segundo año de residencia.

He. Ne? edowĩ dadipĩ "pueblo cerca al aguajal". También el pueblo se ubicaba en el río Yubinetu. Lo habitaron un año, en 1963. Comprendía siete familias: H1, H2, H3, D4, D12, B8 y C11.



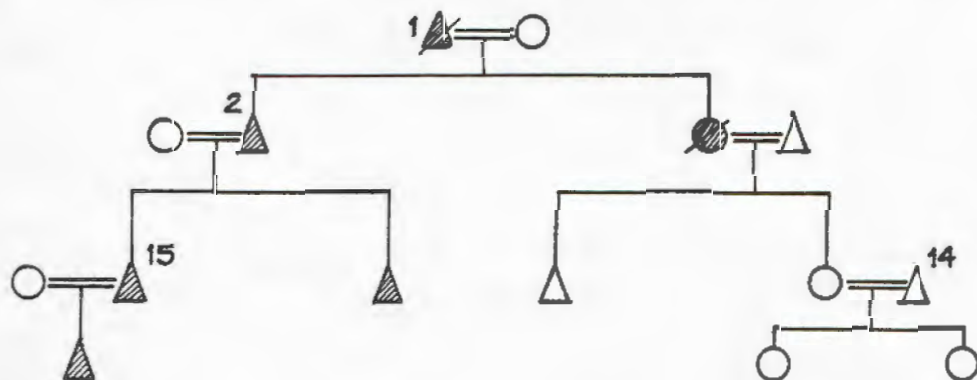
La familia D12 vive con sus consanguíneos como visitante del clan H.

Hf. Escuela Vieja; el clan Yĩwinetu pãĩ ocupó este asentamiento de 1964 a 1969; comprendía seis familias: H1, H2, D5, C11, C13 y B8.



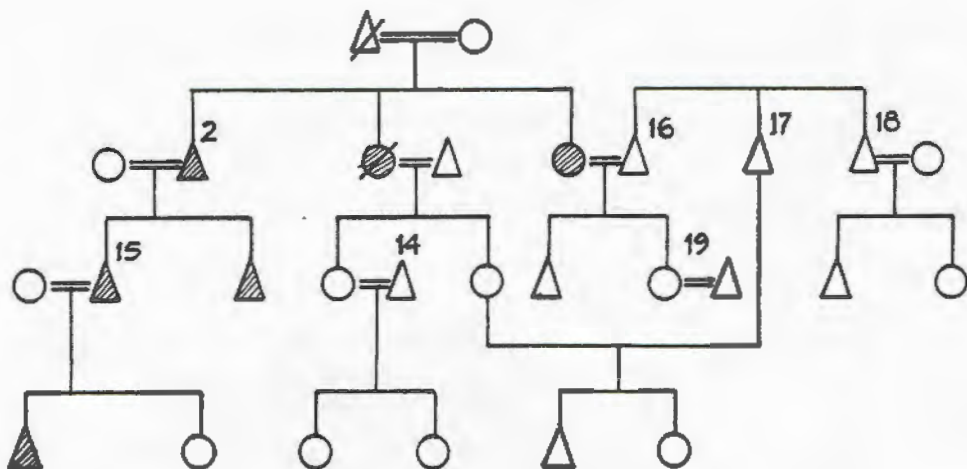
Las familias H3, D4 y D12 decidieron vivir en otro sitio. En este asentamiento dejan de trabajar para Roque Levi y D5 regresa donde su hermana que vive junto con el clan H.

Hg. K̄ihēp̄ī dadip̄ī "pueblo de Paujilillo"; se localizaba al interior de la quebrada de Paujilillo, un afluente derecho del medio Yubineto. Lo habitaron de 1970 a 1974, y se formaba de cuatro familias: H1, H2, H15 y I14.



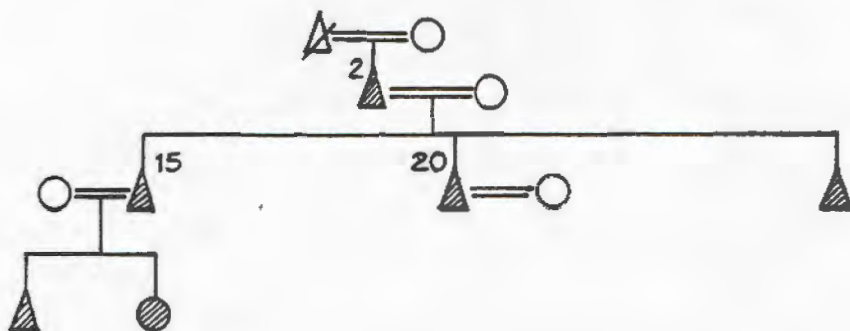
I14 no vive en su clan de origen por la razón de que al momento de casarse decidió vivir junto con su suegro. Las familias D5, C11, C13 y B8 se unieron y bajaron al río Yubineto a formar el pueblo de San Martín de Porres, sitio de la actual escuela. Falleció el jefe de familia H1.

Hh. Santa Rita dadip̄ī "pueblo de Santa Rita". El nombre fué dado por el maestro. Lo habitaron sólo un año, en 1975. Comprendía siete familias: H2, H15, I14, B16, B17, B18 y E19.



H2 dejó de ser shamán debido a las presiones ejercidas por la religión occidental. Nadie lo reemplazó. Las familias B16, B17 y B18 residían como aliados de H. E19, huérfano de padres, se unía a sus aliados para también residir en Santa Rita.

Hi. Saotĩkapĩ dadipĩ "pueblo de Saotĩkapĩ"; el término saotĩkapĩ designa a un brazo del río Yubineto. Está a una vuelta de Santa Rita. Llegaron a este sitio en 1976 y lo habitarán posiblemente hasta 1979, por que el jefe del grupo resolvió ese año trasladarse a unas tres vueltas río abajo del pueblo de Bellavista (Usewĩ). En este nuevo lugar hicieron una chacra a finales de 1978. Saotĩkapĩ está formado por tres familias: H2, H15 y H20. El clan H de un momento a otro fue abandonado por los otros clanes, debido al incremento de la atracción que ejercía la escuela y a la creciente prédica religiosa en San Martín de Porres.



En los ejemplos precedentes de las migraciones de los dos clanes vemos que las "comunidades" Aido P̃ai —si queremos utilizar el término oficial— no son ni permanentes, ya que se desplazan periódicamente, cada tres ó cuatro años en promedio, ni sociológicamente estables, ya que el número de las familias que las componen y sus adscripción a diferentes clanes varía de un asentamiento al siguiente. Las tablas 2 y 3 ilustran estos hechos resumiendo en cada cuadro los datos expuestos en las pp. 83 y 93-94.

LUGAR	OCUPADO DE A	DURACION AÑOS	NUMERO DE FAMILIAS	POR LAS FAMILIAS
la	1948 – 1952	5	6(1950:8)	I1, I2, A3, A4, A5, B6 + (1950): H7, H8
lb	1953 – 1954	2	4	I1, I2, A5, B6
lc	1955 – 1958	4	4	I1, I2, A5, B6
ld	1959 – 1962	4	3	I1, I2, I9
le	1963 – 1969	7	8	I1, I2, I9, I10, A14, B13, D11, D12
lf	1970	1	6	I1, I2, I9, I10, A14, D11
lg	1971 – 1974	4	11	I1, I2, I9, I10, I15, A14, A15, B13, B16, D11, D12
lh	1975–(1979..)	(5...)	6(1978:11)	I1, I2, I9, I10, A14, D11 + (1978): B13, B16, C18, D12, O17

Tabla No. 2.— Migraciones del clan Wa?ho Kap̃i p̃ai de 1948 a 1979.

LUGAR	OCUPADO DE A	DURACION AÑOS	NUMERO DE FAMILIAS	POR LAS FAMILIAS
Ha	1953 – 1955	3	7	H1, H2, H3, C6, C7, D4, D5
Hb	1956 – 1957	2	5	H1, H2, H3, B8, D4
Hc	1958 – 1959	2	8	H1, H2, H3, B8, C9, C10, D4, D5
Hd	1960 – 1962	3	7	H1, H2, H3, B8, C7, C11, D4
He	1963	1	7	H1, H2, H3, B8, C11, D4, D12
Hf	1964 – 1969	6	6	H1, H2, B8, C11, C13, D15
Hg	1970 – 1974	5	4	H1, H2, H15, I14
Hh	1975	1	7	H2, H15, B16, B17, B18, E19, I14
Hi	1976 – 1979	4	3	H2, H15, H20

Tabla No. 3. Migraciones del clan Ỹiwinetu p̃ai de 1953 a 1979.

Se deduce que el clan I de 1948-1979, es decir en 32 años, ocupó ocho sitios diferentes, variando su permanencia en un mismo lugar de uno a siete años, con un promedio de 4 años/lugar. El clan H de 1953-1979, en los 27 años de presencia en la cuenca del río Yubineto, ocupó nueve sitios, variando su presencia en un mismo lugar de uno a seis años, con un promedio de 3 años/lugar. De esta manera se manifiesta que el clan H tenía mayor movilidad que el clan I.

Tradicionalmente, el criterio de la patrilinealidad agrupa a los hijos de un mismo padre en una maloca, el padre siendo el dueño de la maloca y su "shamán". Se observa en la actualidad —pero no se puede asegurar que esto sea un fenómeno reciente, debido eventualmente a la falta de "shamanes" como consecuencia de epidemias anteriores y alta mortalidad—, que generalmente familias aliadas por matrimonio al clan del dueño viven en el mismo "pueblo", puesto que hoy en día la maloca ha sido reemplazada por viviendas individuales agrupadas en un caserío. En estos casos las familias que no tienen shamán en su patrilineaje viven con el clan que tiene shamán y con el cual se han vinculado por matrimonio. También ocurre que a un caserío se adjuntan familias "invitadas" o "huéspedes" cuyo estatuto todavía no hemos podido definir. Ellas no tienen relación de matrimonio con el clan del dueño. Los "huérfanos" también viven en el asentamiento del clan de la familia de sus esposas.

Si dos grupos aliados por matrimonio habitan pueblos diferentes, las familias establecen un circuito de constantes visitas de diferentes grados de duración.

Desde 1969 los Aido Pâi se encuentran bajo la influencia de la escuela, los administradores mestizos, los comerciales colombianos del Putumayo y los predicadores del evangelio.

La escuela, fundada en 1966, repite el esquema de las reducciones del siglo XVII, con la diferencia de que su objetivo es la enseñanza del idioma conquistador, el castellano. Los clanes concentrados en el primer sitio de la escuela, Escuela Vieja, soportaron la aglutinación por siete años. En 1970, todos se habían dispersado. Los clanes más propensos a la aculturación migraron a San Martín de Porres, ubicado en la margen derecha del bajo río Yubineto, a tres horas y media de viaje en bote a remo hacia el poblado desde la desembocadura del Yubineto. Desde 1970 hasta la fecha presente la escuela permanece en San Martín de Porres. Los primeros clanes que lo habitaron migraron al río Putumayo en 1977, y se establecieron en el pueblo de Jerusalem.

Paralela a la labor de la escuela, los comerciantes colombianos ingresa-

ban a Escuela Vieja y a San Martín de Porres con sus mercancías, para intercambiarlas por pieles, productos de la chacra, cerdos, gallinas y patos; por otra parte los pobladores establecidos en el interior eran visitados por los administradores mestizos del Yubineto, quienes también intercambiaban mercancías.

La relación predicador-protestante (patrón) y nativo Aido Pãï se mantiene hasta hoy. Las poblaciones del Yubineto y Angusilla son visitados por predicadores peruanos y colombianos. La ideología fomentada por estas prédicas repercute de manera negativa, al mismo tiempo da origen a reinterpretaciones de la religión extranjera de parte del nativo en diversas formas de mesianismo. En 1974 llegaron al Angusilla, desde el Cuyabino, los Aido Pãï convertidos al protestantismo; predicaron que la vida en sus tierras era como en el paraíso y que allí había aparecido Jesucristo. Como consecuencia, en 1975, los Sa?niwĩ pãï que permanecían en el Perú, migraron al Cuyabino (Ecuador), acompañados con algunas familias del grupo Okwa pãï. En estos últimos años, el pastor dueño de la estancia "Palestina" en el río Putumayo vendió ganado vacuno a la comunidad de Usewĩ. Actualmente la comunidad tiene cuatro vacunos: dos madres y dos crías.

De otro lado, la prédica sirvió para que el pastor establezca relaciones de parentesco con los clanes propensos a la aculturación. En 1975 y 1976 San Martín de Porres fué centro de propagación protestante por parte de colonos peruanos, quienes se habían desintegrado del pueblo mestizo administrativo del Yubineto en el río Putumayo. Estos fundaron un asentamiento llamado Jerusalem. El pastor se casó con una Aido Pãï, afirmando que su religión ordenaba el matrimonio con una nativa. Vivió un mes en el pueblo, luego regresó para radicar en Jerusalem llevando a su mujer. Los clanes emparentados con esta nativa, migraron el año 1977 a este pueblo.

Jerusalem presenta dos lomas (alturas) cortadas por una pequeña quebrada; en una loma viven los mestizos protestantes y en la otra los nativos conversos. Hoy los comerciantes colombianos raras veces ingresan al río Yubineto; todo el intercambio comercial se realiza en Jerusalem. Los Aido Pãï que se quedan en San Martín de Porres vienen a este pueblo para esperar a los barcos que suben y bajan con sus mercancías. Los mestizos presionan a los nativos para traer a todos los demás de San Martín de Porres y pedir que se establezca una escuela en Jerusalem. La idea parece buena y alentadora para este grupo de colonos-riberños, quienes desconocen la realidad de los nativos debido a que estos colonos también se encuentran desarraigados de sus lugares de origen. Las relaciones colono Aido Pãï en Jerusalem podrían volverse violentas. En estos tiempos hay reclamos de parte de los nativos, en el sentido que estos ãkĩ, "nacionales", agotan rápido las chacras indígenas y que inclusive llegan a usurpar sus cultivos.

Los Aido P̃ai a la fecha actual de 1979, están asentados en siete "pueblos" (dadip̃i) (ver tabla No. 4).

PUEBLO	LUGAR	AÑO ASENTAMIENTO	No. FAMILIAS	HABITANTES
1. San Martín de Porres	Río Yubineto	1971	14	104
2. Usewi (Bellavista)	Río Yubineto	1975	11	55
3. Jerusalem	Río Putumayo, ribera derecha	1977	6	33
4. Sin nombre	Río Yubineto	1979	3	9
5. Imasunta	Río Angusilla	sin dato	4	14
6. Puerto San Juan	Río Angusilla	sin dato	3	17
7. Vencedor	Río Santa María	sin dato	6	35
			47	267

Tabla No. 4. Asentamiento Aido P̃ai actuales en el Perú.

En resumen, entre los factores internos que determinan la agrupación de familias mencionamos como los principales:

- la patrilinealidad
- la presencia de una "shamán"
- la alianza matrimonial
- el estado de huérfano

Los factores internos determinando la separación de familias son los siguientes:

- matrimonio reciente, en el caso de que el hombre pertenezca a un clan sin shamán (él va a vivir con las familias de su esposa donde hay un shamán).
- muerte de un personaje importante (provocando p. ej. separación de aliados).

Los más importantes factores externos que provocan la agrupación de familias son:

- la escuela
- presencia de mestizos y alianza matrimonial con ellos
- adherencia al protestantismo en oposición a la tradición

Entre los factores externos que provocan la separación de familias, mencionamos:

- el acercamiento al “mercado” fluvial
- rechazo de la tradición, a favor del protestantismo (y de los mestizos)

Los factores externos e internos estrechamente combinados influyen en la decisión de los individuos para escoger su lugar de residencia. A pesar de criterios recientes (religiosos: protestantismo; económicos: acceso al mercado; sociales: escuela), los criterios tradicionales (pertenencia a tal linaje, alianza matrimonial) en todas las decisiones juegan un papel primordial; ellos hacen posible o imposible la residencia común entre individuos y familias.

En el contexto de estrecha vinculación de criterios internos, propios a la cultura Aido Pãï, y externos, nacidos del acercamiento y de la conveniencia con los blancos y mestizos, es preciso hacer hincapié en el papel ambiguo del shamán. Por una parte es el jefe tradicional: jefe político (pero con un tipo de autoridad que es propio a las civilizaciones nativas de la selva, y que más se basa en el consenso social, que en la voluntad individual del personaje), y jefe espiritual, responsable del bien-estar físico y moral de “su” gente, la que vive en su maloca del respectivo caserío. De otra parte, como jefe tradicional agrupa alrededor de si-mismo a la gente “tradicionalista”; se opone a los propagadores de una nueva fé, —la protestante—, con sus nuevas directivas morales (p. ej. prohibición de embriagarse con masato, y de consumir ayahuasca; incentivos a la acción individualista, difusión de la economía monetaria). Estos últimos se agrupan entre ellos pero no han resuelto todavía su problema de “jefe” propio, ya que tienen la tendencia a sentirse dependientes —espiritualmente y económicamente, y de ahí políticamente— del predicador mestizo. De esta situación de oposición a los nuevos valores extranjeros, introducidos por misioneros, resulta para el shamán un papel nuevo que no tenía en tiempos antiguos, pero que lo implica, precisamente por su actitud de fidelidad a las tradiciones, en el contexto de las fuerzas modernas que agitan su sociedad.

Recomendaciones

El análisis de las migraciones Aido Pãï nos conduce al problema de la noción de “comunidad”, término artificial y sin sentido, si lo percibimos ex-

terior al contexto de la etnia. El término debería nacer de la realidad sui generis del grupo, manifestado en sus mecanismos sociales, culturales, religiosos y ecológicos, y, posteriormente bajo la influencia de factores externos propios de nuestra sociedad.

El año 1976 la administración estatal por intermedio de SINAMOS realizó encuestas en San Martín de Porres, y en base a estos resultados, en 1978, el organismo competente, concedió el título de propiedad a esta comunidad. El día de la entrega del título la sorpresa fué grande, pues, San Martín de Porres no tenía jefe. Tampoco estaban las familias que se habían contado en el tiempo que realizaron las encuestas. Los que faltaban habían migrado en su mayor parte junto con el jefe a Jerusalem, y el resto a Bellavista y al Angusilla. El censo de 1976 daba para San Martín de Porres una población de 150 personas agrupadas en 28 familias, y en 1978 quedaban sólo 104 habitantes reunidos en 14 familias. La titulación se realizó considerando a San Martín de Porres comunidad sedentaria y delimitando, como su territorio, la superficie que se encuentra alrededor del pueblo. No se ha tenido en cuenta el artículo 10º de la "Ley de Comunidades Nativas" Nº 22175, el cual menciona que para el caso de las poblaciones migratorias, al realizarse la titulación de propiedad se tendrá en cuenta la totalidad del territorio en el cual realizan las migraciones dichas poblaciones.

El análisis de las migraciones Aido Pãï nos obliga hacer un examen crítico de la noción de "comunidad nativa". En el contexto cultural de la práctica social Aido Pãï, la "comunidad" no tiene ni sitio fijo ni una composición familiar fija, pero cambia a intervalos muy irregulares (en un promedio de cada 3 ó 4 años) de lugar. El dueño se traslada entonces a otro sitio escogido por él, en base de criterios principalmente referentes a los recursos agrícolas (tierras aptas para el cultivo) y los recursos para la caza y la pesca (existencia en las cercanías de una cocha p. ej.). En el nuevo caserío ya no vivirá con él la misma gente como antes: unas familias se habrán separado para ir a vivir con otra agrupación, y nuevas familias se pueden juntar al previo grupo del dueño. Aparece por ende la evidencia que no cabe de ningún modo titular "comunidades" Aido Pãï como tales. Más bien, de las realidades expuestas y basandonos en el artículo 10º de la Ley de Comunidades Nativas (Nº 22175) mencionada, recomendamos lo siguiente:

1.— Reconocer como territorio Aido Pãï, la totalidad del área comprendida entre los ríos Yubineto, Angusilla, Santa María, con sus respectivos afluentes.

2.— Dejar sin efecto el título de propiedad concedido a la comunidad

de San Martín de Porres en 1978, y en su reemplazo entregarles un nuevo título, en el cual se reconozca el territorio de migraciones del grupo.

3.— Por ser un caso especial, entregar a los Aido Pãi de Jerusalem, título de propiedad del territorio que ocupan actualmente, haciendo constar que pueden regresar a sus territorios originales. Este caso no implica sedentarización del grupo. Deberá presentarse atención a la evolución de esta comunidad.

4.— Teniendo en consideración las expectativas de muchas familias de regresar al río Campuya, sugerimos considerar el área de esta región como posible territorio de ser reconocido en el futuro.

Como epílogo de este territorio, expresaremos que las sociedades tribales siempre fueron dinámicas. La aculturación con sus diferentes matices, es un hecho irremediable entre estas minorías étnicas. Por eso, con mayor razón necesitamos estudiar estas sociedades, y a través del trabajo de campo enriquecido con un diálogo directo entre antropólogo y nativo, conocer las aspiraciones nacidas del mismo grupo en relación con nuestra cultura. Estas aspiraciones podrían concretizarse en programas de apoyo al desarrollo de estas comunidades adaptados a su misma realidad. De esta manera, evitaríamos acciones de genocidio y etnocidio de nuestra parte; y por otro lado los nativos serían los gestores directos de sus aspiraciones.

NOTAS

- (1) El Programa de Investigación se titula: "Agricultura de Roza y Evolución del Medio Forestal en la Amazonía del Nor-oeste. Ecología de los Sistemas de Cultivos Indígenas de la Amazonía Peruana". En el marco de esta investigación, durante su fase pluridisciplinaria de octubre 1977 a setiembre 1978 entre los Aido Pai "(Secoya)" del río Yubineto, realicé las encuestas para este manuscrito. La financiación estuvo a cargo del Fondo Nacional Suizo para la Investigación Científica, solicitud N° 1.484-0.775; y el Centro Nacional de la Investigación Científica Francés. También encuesté en el terreno desde junio 1977 a abril 1978 con la ayuda del Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica (CAAAP), por medio de su Director P. Dr. Manuel M. Marzal Fuentes.
- (2) Utilizamos un sistema de transcripción adaptado al alfabeto español: ʔ, oclusiva glotal sorda; i, vocal central alta; Kw, oclusiva sorda labio vesalisan; ã, representa nasalización de las vocales. Las letras nasales m, n, ñ, nasalizan todas las vocales de una palabra hasta su final; sólo es interrumpida por p, t, ch, k, kw, d, s. La letra final de una palabra está siempre glotalizada y no necesita simbolización.

- (3) La historia del término "Secoya" se ha prestado a contrariedades y confusiones. Para los estudios que realizamos sobre la cultura y lengua de este grupo, al referirme a ellos adoptaré el término genérico nativo de Aido Pãi "Genge del monte". Utilizan este término para identificarse en su propia lengua cuando son interpelados por otros diferentes del grupo; es decir se identifican como poblaciones que habitan en las zonas interfluviales ó afluentes menores de la región comprendida entre el bajo Aguarico, Napo y Putumayo. Entre los paralelos 0° y 2° de latitud sur y los meridianos 74° y 76° (Oeste de Greenwich).

En el período de los primeros contactos, uno de los clanes muy nombrados ya desaparecidos, eran los Sieko pãi "gente rayada de colores", quienes habitaban la quebrada Secoya. La alusión del nombre clánico designa al hecho de pintarse y diseñarse rayas coloridas en todo el cuerpo. El término "Secoya" es utilizado frecuentemente en la literatura antropológica, para denominar el conjunto de la etnia Aido Pãi.

- (4) Los Aido Pãi clasifican a las poblaciones de su grupo y área geográfica con los términos sa?niw i "arriba" y okwa "abajo". Los Sa?niw i pãi "gente de arriba" comprendía los clanes que se ubicaban en los afluentes del Aguarico: Cuyabino, Yanayacu, Cocaya, etc.; y los afluentes del alto Napo: Santa María, Secoya, etc. Los Okwa pãi "gente de abajo" abarcaba las poblaciones de los afluentes del Putumayo : Campuya, Yubineto, Angusilla, Yaricaya, etc.
- (5) En los esquemas del parentesco de algunos poblados, aparecerán símbolos que representan hombres y mujeres fallecidos, sin tener numeración. Esto indica que estas personas fallecieron con bastante anterioridad y no en el poblado donde aparecen; los representamos para la comprensión de los lazos de parentesco.
- (6) Para la lectura y para poder comprender los símbolos correspondientes a los demás clanes Aido Pãi, ver en la figura N° 2, la última columna del lado derecho.
- (7) Además de las 47 familias mencionadas, hay dos familias mixtas, cuyos jefes son Orejón (Koto) y Macahuaje, ambos casados con mujer Aido Pãi. El primero vive en Vencedor (Santa María) y el segundo en Puerto San Juan (Angusilla).

BIBLIOGRAFIA

- CARBAJAL, G. de, 1958. Descubrimiento del río de Orellana, Vol. XXVIII, Imprenta Municipal, Quito.
- CASANOVA, J. 1975. "El sistema de cultivo secoya", Culture sur brûlis et évolution du milieu forestier en Amazonie du Nord-Ouest, Actes du Colloque de l' Institut d' ethnologie de Neuchâtel (CENTILVRES, P.; GASCHE, J.; LOURTEIG, A. eds.), Bulletin de la Société suisse d' Ethnologie, N° spécial, pp. 129-141.
- CHANTRE Y HERRERA, P.J. 1901. Historia de las misiones de la compañía de Jesús en el Marañón español, Madrid.

- ESPINOZA PEREZ, L. 1955. *Contribuciones lingüísticas y etnográficas sobre algunos pueblos indígenas del Amazonas peruano*, Instituto Bernardino de Sahagún, Madrid.
- GROHS, W. 1974. *Los indios del alto Amazonas del siglo XVI al XVIII; poblaciones y migraciones en la antigua Provincia de Maynas*, Bonner Amerikanistische Studien Nº 2, Bonn.
- HARDENBURG, W.e. 1912. *The Putumayo, the devil's paradise; travels in the Peruvian Amazon Region and an Account of the Atrocities Committed upon the Indian therein*, London.
- LATHRAP, D.W. 1972. "Alternative Models of Population Movements in the Tropical Lowlands of South America", En: XXXIX Congreso Internacional de Americanistas, Vol. 4, pp. 13-23.
- VELASCO, J. de 1946. *Historia del Reino de Quito en la América Meridional*, Vol. 3(3), Quito.
- VICKERS, W. 1976. *Cultural Adaptation to Amazonian Habitats: The Siona-Secoya of Eastern Ecuador*, Ph. D. dissertation, Anthropology Department, Florida University.
- WALTZ, E., y WHEELER, A. 1972. "Proto Tucanoan", En: *Comparative Studies in Amerindian Languages*, Esther Matteson ed., The Hague: Mouton, pp. 119-149.